Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca
Carpeta Nº 2002 de 2012

Versión Taquigráfica N° 1427 de 2012

JUNTA DEL INSTITUTO NACIONAL DE CARNES

Modificación de su integración

CÁMARA URUGUAYA DE PROCESADORES AVÍCOLAS (CUPRA)

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 5 de diciembre de 2012

(Sin corregir)

PRESIDE:	Señor Representante Hermes Toledo Antúnez, Vicepresidente.
MIEMBROS:	Señores Representantes Alberto Casas, Hugo Dávila, César Edgar Panizza, Mario Perrachón y Pablo Vela.
INVITADOS:	Señores contador Carlos Steiner, Secretario; Miguel Fernández, de Kareloy S.A.; Pollos Tenent; Roger Aluffi, de Granja Tres Arroyos Uruguay S.A., Osvaldo Fontona, de Avícola Frontini S.A. y Avícolas del Oeste; Domingo Estévez, de CALPRYCA y Fredy Balbi, de Usinal S.A. y el Poyote.

SEÑOR PRESIDENTE (Toledo Antúnez).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión da la bienvenida al contador Carlos Steiner, Secretario de la CUPRA, y a los señores Miguel Fernández, de Kareloy S.A, Pollos Tenent; Roger Aluffi, de Granja Tres Arroyos Uruguay S.A; Osvaldo Fontona, de Avícola Frontini S.A y Avícolas del Oeste; Domingo Estévez, de Calpryca y Fredy Balbi, de Usinel S.A, El Poyote.

Cedemos el uso de la palabra a nuestros invitados.

SEÑOR STEINER.- Muchísimas gracias por recibirnos.

Para nosotros es muy importante lo que estamos procurando. Integramos un sector que tiene un nivel de venta superior a los US$ 400:000.000 por año, en el cual trabajan ocho mil personas en forma directa y otras de manera indirecta. Dentro de los que trabajan en forma directa se incluyen los façoneros, quienes forman parte de la cadena de valor del sector.

Estamos realizando exportaciones en forma cada vez mayor, con un crecimiento del 25% anual acumulativo desde el año 2008. En este momento tenemos una situación que se puede resumir en pocas palabras. Hay un proyecto de modificación de la ley de creación del INAC, en el cual se procura establecer una Comisión asesora que va a estar integrada por diversos organismos —por ejemplo, supermercados, transportistas, productores de cerdo, façoneros y demás -y que no integrará el Consejo Directivo del INAC, sino que lo asesorará. Nosotros también estaríamos integrando dicha Comisión.

Estamos de acuerdo con la creación de esta Comisión porque, de alguna manera, es un ámbito para intercambiar ideas y opiniones sobre el sector productor de proteínas de origen animal. Ahora bien, discrepamos con que a posteriori del planteo original de esa Comisión se haya incluido la propuesta de que tengamos que pagar un 0,7% de nuestras ventas en plaza. Para resumirlo en pocas palabras, eso implica alrededor de US$ 1:700.000 por año. Entendemos que el INAC es un instituto muy importante para el país pero, dentro del mercado interno, es competidor nuestro. Nosotros competimos con las carnes rojas y lo hacemos dentro de las leyes del mercado; INAC tiene su desempeño y nosotros el nuestro, y eso es lo correcto, pero no podemos participar en un organismo que es nuestro competidor. No podemos plantear medidas que sean inadecuadas.

Entonces, nuestra preocupación es precisamente esa: queremos integrar la Comisión, pero no que se nos grave con ese dinero, que no es un impuesto, porque INAC no es un organismo público. Tenemos por cuerdas separadas una idea que venimos planteando desde hace muchos años en el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca que hoy, de alguna forma, cuenta con el beneplácito de esa Cartera, que es la creación de un instituto del pollo, llamémosle, Instituto Nacional de Avicultura, INAV, a fin de nuclear, organizar y proyectar al sector avícola. Tenemos un mercado externo que es realmente dinámico: estamos creciendo mucho con las exportaciones. En tanto, tenemos un mercado interno que consume 21 kilos per cápita, cuando en los países vecinos se consume por encima de 30 y en Venezuela se consume 38 kilos per cápita por año. O sea que tenemos la apuesta de crecer en el mercado interno.

Asimismo, debemos encarar una serie de medidas de mejoramiento sanitario. La sanidad es muy buena en el sector; está avalada por el Ministerio y estamos cumpliendo con las normas que este impone, o sea que no hay objeciones en ese sentido. De todas formas, queremos introducir algunas modificaciones.

Entonces, pretendemos que esos US$ 1:700.000 se destinen a la financiación del proyecto de creación del INAV, que va a permitir financiar a los productores en inversiones que quieran realizar —que son necesarias para el crecimiento-; permitirá financiar a los façoneros y subsidiar de alguna forma, o ayudar a financiar la compra de granos. El gran problema pasa por tener certeza en el grano y un precio competitivo. En materia de competencia, los países vecinos tienen precios muy inferiores y en el mercado externo, cuando vamos a exportar, perdemos licitaciones, perdemos clientes. De todos modos, igualmente crecemos en las exportaciones, pero reitero que necesitamos tener certeza en los granos. Por eso, a través de la creación de un fondo de garantía, se va a ayudar a los productores a que tengan certeza en el abastecimiento de granos y a que obtengan un precio razonable. Ese es un precio internacional: Uruguay compite internacionalmente; no hay subsidios como ocurre en otros países.

En definitiva, reiteramos que necesitamos que se nos apoye en la idea de destinar esos US$ 1:700.000 para la creación de un instituto que va a ser muy similar al INAC, porque tendrá al frente a dos representantes del Poder Ejecutivo, pero podrá concentrar su actividad en todo lo que el sector avícola necesita para desarrollarse. No debemos olvidar que en 2008 el Gabinete Productivo eligió al sector exportador avícola como un punto a desarrollar. Nosotros tomamos como propia esa idea y la impulsamos: ahí fue cuando empezamos con nuestro crecimiento exportador. Ahora necesitamos formar ese instituto e integrar la cadena avícola, como pidió el Gabinete Productivo. Esa es la idea por la que vinimos a charlar con ustedes, para ver si es posible que nos acompañen en nuestro planteamiento para lanzar el desarrollo del sector.

He traído un memorándum que dejaré en poder de la Comisión: quedamos a las órdenes para responder las consultas que se nos quieran hacer.

SEÑOR FERNÁNDEZ.- Quisiera reseñar la historia de este 0,7%. En el año 1996 se impuso a la industria avícola este porcentaje en forma compulsiva. Hasta ese momento no lo pagaba porque INAC está basado, fundamentalmente, en la carne vacuna. El sector avícola hizo una demanda, que ganó, en la medida en que se consideró que ese 0,7% era improcedente, e INAC devolvió a las empresas gran

parte de lo que se les había cobrado, si bien algunas no terminaron la gestión de cobro del reembolso de lo que habían pago.

Después, por 2010, 2011, otra vez hubo iniciativas para aplicar este 0,7%, y en la última instancia en que fuimos a la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca en el edificio de enfrente —estaba presidida por el Senador Baráibar- pudimos conversar con los legisladores -gracias a Dios volvemos a tener esa oportunidad ahora-, y nuevamente se entendió que no se justificaba cobrarle ese importe al sector avícola.

Por otro lado, como explicaba bien el contador Steiner, no es que no queramos asumir ese costo en el sector avícola; no hay problema en ese sentido. Lo que no queremos es que el beneficio se destine al competidor de la carne vacuna. Si se arma el instituto que proponemos para el sector del pollo, podemos alcanzar mejores objetivos que en una mesa con un competidor, como es el sector de la carne vacuna.

Ayer en "Claves Políticas" escuchaba al doctor Alfredo Fratti haciendo una exposición espectacular sobre el desarrollo de la carne vacuna en los últimos quince años. Realmente es un orgullo para el país el nivel de carne que tenemos y todos los controles que se realizan. Cuando miraba ese programa, pensaba: "Está perfecto lo que hacen; está muy bien, pero para la carne vacuna". Pero si nosotros tuviéramos que pagar ese 0,7%, ¿a dónde iría? ¿A dónde iría ese millón y medio de dólares? ¿En beneficio de quién? ¿Del sector avícola? Hasta el momento en las reuniones de la mesa consultiva -que es la que está operando ahora- no se ha mostrado ningún proyecto, ningún plan en ese sentido. No me parece mal que se convoque a la mesa consultiva, pero sí que se vuelque más de un millón y medio de dólares en un lugar en el que no sabemos qué destino va a tener.

SEÑOR ESTÉVEZ.- Quisiera reafirmar lo que se ha dicho aquí y comentar algunas cosas. No es que el INAC compita con nosotros, sino que quienes lo dirigen son integrantes de la Asociación Rural del Uruguay, la Federación Rural y la Cámara de la Industria Frigorífica, y la carne roja sí es nuestro principal competidor. Por lo tanto, no nos gustaría entrar en un instituto en el que nuestro principal competidor tiene el poder de decisión y nosotros solo vamos a ser consultados en algún caso.

Queremos un instituto como el INAC, pero para la avicultura. Por eso, desde hace muchísimos años venimos planteando la creación de un instituto especializado en avicultura a fin de desarrollar el sector. En este momento se están dando todas las condiciones para un desarrollo muy importante en la avicultura; de hecho ya se está dando. Téngase presente lo que ha crecido en los últimos años la exportación, lo que está creciendo el mercado interno y lo que todavía tienen para crecer. Esto va muy de la mano con el desarrollo que ha tenido la agricultura y la producción de granos en el país. El desarrollo de la producción de granos trae como consecuencia la posibilidad de tener fácil acceso al alimento de los pollos. En ese sentido, creo que sería algo muy bueno para el país no exportar granos directamente, sino hacerlo con mano de obra incluida, con valor agregado, como carne de pollo. Es importante para el país la venta de granos, pero sería mucho mejor si pudiéramos exportarlos con valor agregado, que es lo que está empezando a pasar.

Entonces, pretendemos destinar esos recursos para la creación del Instituto Nacional de Avicultura a fin de generar todo el desarrollo y las políticas que necesita el sector, que hoy no tenemos con el INAC que se ha dedicado —y con mucho éxito- fundamentalmente a la carne roja. Recién ahora se empezó a mover algo en el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, pero parece mentira que ahí no hay ni una persona especializada en avicultura; esa es la realidad. De hecho, desde hace muchísimos años a la fecha no hemos tenido mucho eco en este sentido.

De manera que necesitamos que se acompase fuertemente el gran desarrollo que está teniendo la avicultura en este momento.

SEÑOR ALUFFI.- Para redondear la idea, quiero decir que la avicultura a nivel mundial viene creciendo, básicamente, porque el mundo cada vez demanda más proteína animal. A medida que las economías van mejorando, los consumos de alimentos se van moviendo hacia escalas de más valores nutritivos y la proteína animal está entrando a la dieta alrededor del mundo. Y el motivo por el que el pollo entra tan rápidamente, radica en que es extremadamente eficiente desde el punto de vista genético. Se necesitan menos de 2 kilos de granos para hacer un kilo de proteína animal de pollo,

cuando en otras industrias se necesitan 6, 7, 8, 9 o 10 kilos. Entonces, todo el movimiento de alimentos, especialmente el pollo a nivel mundial, está creciendo y va a seguir haciéndolo.

En los últimos años Uruguay experimentó un cambio radical porque logró integrar casi toda la cadena productiva. Al tener ahora tantos granos disponibles en el país, eso hace que sea mucho más viable y competitivo el desarrollo de este tipo de industria. A su vez, dentro de las proteínas animales, el pollo es la de mayor crecimiento y, dependiendo del acceso de los mercados a los que podemos llegar, hay grandes beneficios. Por ejemplo, los precios que pagan los mercados europeos son muy superiores a los de otros destinos; para nosotros esa es una asignatura pendiente. En este sentido, creemos que a través de la creación de un instituto que esté enfocado en la avicultura vamos a lograr los recursos necesarios.

Asimismo, hay deudas pendientes desde el punto de vista de control sanitario. Un mejor estatus sanitario nos permitiría acceder a esos mercados que tienen muchos requisitos, como los europeos. Por lo que tengo entendido a través de las charlas en que he participado, una de las grandes trabas son los recursos: no existe el dinero para llevar adelante esto. Bueno, con los números que se dieron, esa suma de US$ 1:700.000 sería una gran herramienta que permitiría que todo esto se implemente rápidamente.

Hoy estamos hablando del presente, pero mirando las tendencias a futuro, en los próximos cinco o diez años la industria avícola tranquilamente puede crecer al doble de su tamaño actual, en un período no tan largo teniendo en cuenta, además, que existen capacidades ociosas dentro de la industria, porque todas las plantas procesadoras en el Uruguay trabajan en un turno de faena. En el futuro, tranquilamente podrían hacerlo en dos turnos. Por otro lado, los façoneros rápidamente se están adaptando y poniendo nueva tecnología en la granja, lo que está resultando más eficiente.

Por lo tanto, está el contexto, la cadena, los granos y todas las capacidades para que en los próximos años el sector se desarrolle de manera acelerada.

SEÑOR CASAS.- Es totalmente de recibo lo que acaba de solicitar la asociación que nuclea a las avícolas, a los productores y a los procesadores. El INAC está más especializado en las carnes rojas. Claramente hay una competencia con lo que ellos producen y procesan.

Además, respecto a la retención de dinero que se les estaría aplicando, no está especificado cuál sería el retorno para el sector. Eso debería estar claramente explicitado.

Comparto totalmente la nueva ecuación que vive el país hoy en materia de producción de granos y en lo que tiene que ver con el desarrollo del sector avícola, que uno aprecia apenas transita las zonas rurales. Evidentemente está habiendo un crecimiento. Hasta ahora teníamos la limitante de la falta de granos o de su costo.

Quisiera saber si ustedes hicieron este planteamiento en la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca del Senado; hago esta consulta porque este proyecto ya fue aprobado por esa Cámara. Si fuera así, quisiera saber cuál fue la respuesta que obtuvieron.

SEÑOR VELA.- Consulto si entró a Comisión un proyecto elaborado por el señor Diputado Amy relativo a este tema.

SEÑOR PRESIDENTE.- Nos llegó, pero todavía no le hemos dado entrada.

SEÑOR VELA.- Si bien no he estudiado en profundidad esa iniciativa, puedo decir que a grandes rasgos recoge varias de las inquietudes que acabamos de escuchar, que obviamente son de recibo. Por tanto, me gustaría que a través de la Secretaría se les entregara una copia de ese proyecto. Considero que es un buen comienzo como marco general para seguir trabajando, escuchando a aquellos que viven día a día el tema. En lo que concierne a los números, coincide mucho con lo que exponían los representantes del sector.

SEÑOR PRESIDENTE.- Así se procederá.

El proyecto que tenemos a estudio ya tiene media sanción; fue aprobado por el Senado y ahora está a estudio de esta Cámara.

En segundo lugar, el Decreto-Ley 15.605, de 1984, hacía mención a los recursos del Instituto Nacional de Carnes. Precisamente, menciona que hay dos fuentes de recursos. Una de ellas es el 0,6% del precio FOB neto de las exportaciones de carne de las especies comprendidas en dicha ley, y sus menudencias. ¿Ustedes estaban comprendidos por esta disposición?

SEÑOR ESTÉVEZ.- Sí, estábamos comprendidos.

SEÑOR PRESIDENTE.- La otra fuente de recursos es el 0,7% del precio de venta de carne y menudencias de las reses faenadas; obviamente, se refiere a la carne vacuna.

El articulado del nuevo proyecto modifica el numeral segundo del literal A) del artículo 17 del Decreto-ley Nº 15.605, y todos pasarían a aportar el 0,7% del precio de venta de carnes de las especies comprendidas en la dicha ley. Esa es la modificación central a la que ustedes se refieren.

Por otra parte, tal como plantea el señor Diputado Vela, va a ingresar un proyecto de ley relativo a la creación de un instituto.

Asimismo, esta Comisión está trabajando en la creación de un instituto de la granja, pero vegetal. Más de una delegación que ha concurrido a la Comisión nos ha planteado que sería oportuno pensar en la granja en general. Obviamente, puede haber diferencias conceptuales en cuanto a qué nos referimos cuando hablamos de la granja. Algunos pueden pensar en lo que era la granja hace treinta o cuarenta años cuando íbamos a la escuela, pero hoy la situación es diferente.

Como daría la impresión de que pretendemos crear un instituto tras otro, pregunto si el sector no podría tener cabida en ese proyecto que, aclaro, todavía no está resuelto; ni siquiera hemos tomado posición al respecto. Si el proyecto de la granja vegetal prospera, a lo mejor podría tener cabida su sector. Entiendo perfectamente su preocupación porque, en realidad, al analizar la constitución de INAC el sector avícola no está representado, como tampoco lo está el de la pesca.

SEÑOR ESTÉVEZ.- La pesca tiene su propio instituto.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene razón.

SEÑOR ESTÉVEZ.- Tenemos conocimiento de la existencia del proyecto del señor Diputado Amy que mencionó el señor Diputado Vela porque fue publicado en la prensa. De todos modos, agradecemos que nos hagan llegar una copia para estudiarlo detenidamente. Nos parece de recibo que se empiece a tratar en una Comisión esta larga aspiración del sector avícola.

Con respecto a la pregunta del señor Diputado Casas, quiero decir que cuando se trató el proyecto en la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca del Senado, llegamos tarde, porque ya había pasado al plenario. En consecuencia, no tuvimos oportunidad de manifestar nuestra opinión en ese ámbito. A lo que se refería el señor Fernández cuando hizo uso de la palabra era a que hace poco más de un año la iniciativa que modificaba el porcentaje del 0,7%, ingresó en el Senado a través de la Comisión de Hacienda. En ese momento, hablamos con varios Senadores, entre ellos, con los señores Senadores Baráibar y Gallinal. Inclusive, fuimos citados a esa Comisión, donde planteamos nuestra posición respecto a ese punto. Nuestra postura fue entendida. En ese momento el proyecto no pasó de la Comisión al plenario porque se entendió que nuestro planteamiento era de recibo. Luego, cuando nosotros nos enteramos que existía este proyecto, ya había culminado su estudio en la Comisión del Senado. Pedimos una audiencia, y en el ínterin, hubo una sesión que lo aprobó y lo pasó al Senado. Por este motivo inmediatamente pedimos una reunión acá.

En cuanto a las preguntas del señor Presidente, recién nos estamos enterando que hay una iniciativa para crear un Instituto Nacional de la Granja Vegetal. Podría considerarse la posibilidad que plantea el señor Presidente pero, en principio, no parecería conveniente pensar en meternos junto con la granja vegetal. Tal como usted mismo plantea, la avicultura dentro de la granja puede retrotraernos a pensar que es algo así

como lo que yo recuerdo sucedía cuando era niño. Mi mamá tenía el gallinero en el fondo de la casa, donde teníamos huevos y gallinas; a veces, mi mamá le tiraba el pescuezo a una de ellas, después la pelaba, etcétera. Hoy la avicultura es algo completamente distinto; se hace industrialmente y hay grandes producciones, que no tienen absolutamente nada que ver aquella imagen. Esto no quiere decir que nos neguemos a considerar la opción del Instituto Nacional de la Granja Vegetal y a hacer algo en conjunto. Simplemente decimos que debemos tener cuidado porque podemos quedarnos con la idea de que la avicultura es un gallinero en el fondo de la casa, y en realidad no tiene nada que ver con eso.

SEÑOR STEINER.- El principal mercado que tiene INAC no es el exterior. El principal mercado que tiene es Uruguay; ahí es donde competimos con ellos.

Complementando lo que manifestó el ingeniero Estévez, digo que la pregunta que debemos hacernos es si queremos exportar maíz a US$ 250 la tonelada o maíz adentro de un pollo a US$ 2.000 la tonelada. Esa es la diferencia del valor agregado que existe. Todo el pollo es valor agregado. Nosotros integramos la cadena de valor junto a los façoneros, los productores de maíz y otros sectores de la actividad. Por ejemplo, son muy importantes la forestación y el sector arrocero, con el que estamos vinculados por la cama de los pollos. Es decir que hay una integración muy grande en el sector. Eso es lo que queremos desarrollar. ¿Qué necesitamos? Por ejemplo, precisamos que el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca audite la sanidad. Nuestra sanidad es muy buena. En 2008, el INIA —un organismo externo- hizo una investigación y detectó que en el sector la actividad viral era cero con relación a las principales enfermedades. La afección más famosa de los pollos es la Newcastle. Es como una especie de aftosa; no soy experto en el tema pero sé que es algo parecido. Existe en todo el Mercosur. Uruguay está libre de Newcastle sin vacunación; es más: está prohibida la vacunación. Solo se vacuna con virus muertos a las reproductoras porque viven muchas semanas, pero el pollo parrillero no tiene vacunas. En Paraguay, Argentina y Brasil se vacuna, porque existe Newcastle. Es decir que tenemos las condiciones dadas para poder exportar pollo con carcaza, con hueso, que en teoría no tienen esos países. Por tanto, las expectativas de crecimiento son importantes. Hacemos negocios a pesar de que la competencia con Argentina, que tiene los granos mucho más baratos que nosotros; a pesar de las dificultades hacemos negocios. Estamos creciendo mucho. Por eso, necesitamos armar ya todo el sector. Ese es el motivo por el cual queremos crear el INAV.

Esta idea tiene seis puntos muy importantes. El primero es el desarrollo del mercado interno. En este sentido, estamos encarando una campaña publicitaria para que la gente consuma un poco más de pollo. También es importante el crecimiento del sector exportador; ya existe, pero queremos que siga. Es necesaria la creación de una escuela de avicultura; existe una en Florida, pero está cerrada. De esa escuela tienen que salir técnicos para el sector, porque no los pueden fabricar las empresas. El fondo de garantía para granos también es fundamental. Debe existir financiamiento para los proyectos de inversión y para ayudar a todos los que quieran invertir en el sector, por ejemplo, a los façoneros, para que mejoren la calidad de sus instalaciones. Esto es necesario para poder exportar a países de alto nivel de ingreso y de buenos precios. Necesitamos la auditoría del Ministerio y que las empresas y los façoneros mejoren su infraestructura para que los países de primer nivel como Canadá, Estados Unidos, Sudáfrica y los de la Unión Europea puedan acceder a nuestro pollos. Nuestros pollos son buenos. Los estamos exportando a Venezuela. Ese país ha hecho estudios a todos los pollos, y el resultado ha sido magnífico. La exportación a Venezuela está creciendo. Ya pactamos para el año que viene un aumento del 60% y para el siguiente, una duplicación de lo del año que viene. Es decir que hay un gran dinamismo dentro del sector. Eso es lo que queremos organizar a través de un instituto. Esa plata estaría destinada a financiarlo, a financiar proyectos de inversión y a colaborar con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca en todo lo que tiene que ver con la sanidad. En el año 2006 o en 2007 propusimos al Ministerio que nos pusiera una especie de impuesto —lo habíamos cuantificado en ese momento- a los efectos de que pudiera tener un sistema de control sanitario con vehículos y con gente para recorrer todo y hacer auditorías al sector. Lo propusimos nosotros, lo redactaron en el Ministerio y se incluyó en la Rendición de Cuentas. Pero luego el contador Astori lo borró. En este punto también quiero decir que el contador Astori actuó bien, porque en aquel momento borró todos los planteos que había, entre ellos el nuestro, porque el criterio era que Rendición de Cuentas tuviera un artículo único. La política macro económica está bien, pero nadie le dijo al contador Astori que esto lo estaban planteando los que iban a pagar. Bueno, lo concreto es que no salió.

Propusimos al Ministerio financiar su actividad sanitaria; no tiene recursos y hay que respetar. Entonces, creemos un instituto que pueda disponer de los recursos y de la gente. Como el instituto estaría dirigido por el Poder Ejecutivo -Presidente y Vicepresidente-, compartiría las políticas del Gobierno, como corresponde.

Nuestra intención es tener, por lo menos, un lugar donde plantear nuestra etapa de crecimiento, que ya a esta altura requiere la presencia de un instituto. Tal vez eso sea lo que nos diferencie de la granja vegetal. En este sector los objetivos son totalmente diferentes a los nuestros. De todos modos, vamos a estudiar la propuesta; de repente nos podemos enganchar. Reitero que nuestra idea es formar un instituto para desarrollar más el sector.

También tenemos otra ventaja. Ayer el Presidente de la República dijo que había un pequeño enlentecimiento en las industrias exportadoras intensivas en mano de obra a raíz del problema del dólar y demás. Nosotros tenemos el dólar a favor. ¿Por qué se desarrolla la exportación en nuestro sector? Porque el dólar lo tenemos en los granos; tenemos los granos baratos porque el dólar está cada vez más barato. Eso nos permite exportar. Y lo estamos haciendo con un crecimiento sustantivo. Peor sería si tuviéramos que comprar en moneda nacional. En moneda nacional tenemos los sueldos, la energía, etcétera, que son los principales costos, pero el gran costo que son los granos lo tenemos en un dólar barato desde hace años. Desde 1997 hasta hoy siempre estuvimos por debajo de la inflación; siempre la inflación creció más que el precio del pollo, y tenemos que explotarlo.

Queremos desarrollar más la exportación, porque el mercado interno demora en crecer. En la planta de faena hay una noria que gira a una velocidad constante. Si quiero aumentar un 20% la producción tengo que contratar un 20% más mano de obra, un 20% más de façoneros. Hay ocupación que está esperando para ingresar al sector en la medida que crezca.

SEÑOR ESTÉVEZ.- Quiero agregar algo para ilustrar hacia dónde va la industria.

Hace años que pretendemos tener trazabilidad en la industria avícola, que es más sencilla de llevar adelante que en la ganadería. No se trata de una trazabilidad animal por animal, sino por lote y por galpón, y es muy sencillo. Últimamente hemos propuesto al Ministerio que queremos tener trazabilidad. En unos años va a haber un congreso mundial de carnes en Uruguay y queremos que el país sea presentado con cien por ciento de trazabilidad en carnes rojas y en carne avícola. Queremos hacer punta en muchas cosas y necesitamos recursos. A veces el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca carece de los recursos y creemos que podríamos canalizarlos a través de un instituto.

SEÑOR CASAS.- Comparto totalmente la potencialidad que tiene el sector.

Estamos estudiando algunos temas que están en carpeta y desde hace años en esta Comisión tenemos por norma consultar con los involucrados. Creo que algún cambio va a haber, porque hay muchos proyectos sobre la mesa y han cambiado y evolucionado las distintas producciones. Así como ustedes han evolucionado y hoy tienen una situación totalmente distinta a la de años atrás, tienen que ser conscientes de que la granja está pasando por una dificultad muy grande, no solo en la parte productiva, sino en cuanto a la comunicación con las autoridades oficiales. Entonces, se ha visto que es positivo crear algún organismo, en este caso el Instituto Nacional de la Granja, que posibilite el desarrollo. Algunas gremiales de productores han venido a decir que ese Instituto debe estar formado por mayoría de integrantes del sector privado para desarrollarlo y proyectar los distintos sectores, y el Gobierno quiere seguir sus políticas con mayoría de integrantes del Estado. Eso va a salir seguramente de la negociación del estudio de los proyectos

Hoy podemos decir y garantizar que no se va a aprobar nada sin ser consultados y que los involucrados estén al tanto de todo esto.

Quiero dar la tranquilidad de que acusamos recibo de lo que nos han presentado, lo entendemos y trataremos de compatibilizar. Digo esto porque están los celos de los proyectos presentados que no se quiere que se le cambia una palabra. En definitiva, vamos a tratar de congeniar las cosas para que todas las partes sean contempladas, porque lo que queremos es que cada sector tenga un lugar para expresarse y proyectarse en los distintos rubros.

Por lo tanto, quizás nos volvamos a encontrar para tener un intercambio por los futuros proyectos que estaremos tratando.

SEÑOR FERNÁNDEZ.- Quiero destacar que el sector avícola es diferente en su integración al sector cárnico del Uruguay. Puede ser más compatible con el sector de la granja.

La producción avícola es vertical y el desarrollo se da en forma permanente. No hay gremiales de productores rurales porque si las hubiera tendría que haber una planta frigorífica para comprar los pollos y se podría comparar con el INAC. El sector avícola es vertical; el que produce el pollo lo faena y lo comercializa, como ocurre con la granja.

Quiere decir que para mí se podría estudiar el hecho de incluirnos en el Instituto de la Granja, pero preferiríamos tener nuestro propio instituto.

SEÑOR PRESIDENTE.- Voy a realizar algunas preguntas para poder entender mejor la situación.

Hoy ustedes están pagando un 0,6% por la exportación y la propuesta es que paguen el 0,7% por todo.

SEÑOR ESTÉVEZ.- Además, del 0,6% por la exportación, se pagaría el 0,7% de lo comercializado en el mercado interno.

SEÑOR STEINER.- Ambas cosas suman 1:700.000; 1:520.000 en el mercado interno y US$ 180.000 en el mercado externo, que es lo que estamos pagando siempre.

SEÑOR PRESIDENTE.- Por otra parte, me gustaría saber cuáles son los porcentajes de crecimiento de las exportaciones en comparación con el mercado interno.

SEÑOR STEINER.- 73.000 toneladas en el mercado interno y 15.000 toneladas de exportación, creciendo a un 25% acumulativo anual, lo que significa un 33% acumulativo anual en valor. Esto también es muy importante. Es un sector muy dinámico y cada vez más rentable, por eso no lo queremos descuidar y nos interesa impulsarlo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Por una cuestión cultural el uruguayo come carne roja, me gustaría saber cómo se ha comportado en los últimos tiempos con respecto a la carne de pollo.

SEÑOR ESTÉVEZ.- Está aumentando.

Los cambios culturales son lentos, a los uruguayos nos cuesta consumir pollo frente a la carne roja. No obstante, como se abrieron mercados importantes para la carne roja, como Corea y Japón, el precio de la carne roja va a aumentar y cuando queramos poner una colita de cuadril en la parrilla vamos a tener que hacer una operación bancaria o pagar con cheque. Entonces, no va haber más remedio que poner pollo en la parrilla.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la visita.

Serán considerados los planteos, como expresó el señor Diputado Casas.

(Se retira de Sala la delegación de la Cámara Uruguaya de Procesadores Avícolas)

——Damos entrada formal al proyecto de ley del Instituto Nacional de la Avicultura.

Además, tenemos el proyecto que refiere a la nueva integración de INAC, que tiene media sanción, que establece un impuesto, una tasa o un elemento con otras características desde el punto de vista fiscal. Es decir, que modifica los aportes que hacen los productores de carne avícola.

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)